



JOHNNY GIN

RAQUEL JODOROWSKY

*Si no me hubieras llamado con tu voz
despidiendo hormonas contra la pared
Si no hubieras sido el último hombre que amé
y se convirtió en mujer
Oh, Johnny Gin
yo no te mandaría esta carta abierta
como una fruta
ni jamás hubiera descubierto el paisaje devastado de tu alma
a través de tu espalda horadada al tamaño de un dólar.
Te engañó tu tío Sam.
Tu reino no está en nuestra América.
Nosotros somos tus parientes pobres
y comemos tierra a la intemperie
en nuestra casa que es chica como el mundo
pero que tiene un corazón que es grande
como la mirada de tus negros ascensoristas
con su tristeza de oro blanco.
Oh, Johnny Ginebra
tú que has nacido sin dolor
grita por tu madre ahora.
que comienzas a ser el resto de un gigante
con cabeza de alfiler aséptico.
Ahora que todos tus políticos te han degenerado
con sentido del humor
y te llevan a paso de carnero hacia el final.
Hermanito inocente
entierra el uniforme que te dan
tienes que nacer a partir de tu muerte*

*deja de mover tus piernas de aberraciones metálicas
al son de la música caída del llanto
de los esclavos.*

*Deja de venir a extraer la leche en polvo
de nuestras minas*

*y de humillarnos con tus fotografías
aunque nuestros indios remienden
con pedazos de carne sus pantalones
que son el mapa universal de la pobreza.*

*Olvida tu alcohol perfumado
que sólo sirve para tapar la descomposición
de tus abuelos.*

*Ven y bebe en nuestras manos
un horizonte de salvajes aguas
bebe y enférmate*

*con nuestro licor de parásitos grandes como flores
y aprende a sostener tu estómago.*

*Antes que se te caigan los dientes
y pases la vida incrustando tornillos
a cientos por minuto.*

*Ven a correr desnudo con nosotros
sobre los campos de trigo porque los de batalla
ya han pasado de moda.*

Oh, Johnny Gin

*da la espalda a las tumbas que te han hecho cavar
con tu propio brazo*

*a tu civilización de cárceles de 40 pisos
Todavía eres joven, llénate de selvas.*

no asistas al colegio. Hazte el mal educado.

Escribe obscenidades en las paredes del baño.

Escupe. Despierta.

Un universo de sillas gira a tu alrededor.

*Johnny Ginebra, siéntate en tu país y aplástalo
antes que te caiga encima.*

*Quizás si bajo nuestras plumas fosforescentes
encuentres el disfraz para tu felicidad.*

*En la imposibilidad de decirte nada más
me despido y recibe con todo cariño*

el beso succionador

*para extraerte el veneno de tu cultura
de tu hermanita misteriosa Raquel. . .*

CHANCAY

100 niños en el fondo de un pueblo
y los dejamos existir
con la fatiga de sostener
los propios huesos
100 magos disminuídos
saltando en un grano de lenteja
sujetándose para no caer hacia nosotros
100 Dayales que se matan por una naranja
con los ojos perdidos
como animales errantes
100 nietos
que yo utilizo para mi tristeza
de poeta
ya que de todas maneras morirán
como las aves
sin que nadie les hablara de sus abuelos
porque tal vez no alcanzaron a nacer.
100 platos de tierra sin un pan
para salvarles la sonrisa
en el fondo de un pueblo que desaparece
hemos olvidado sus manos de molineros
que guardan en secreto
la llave de los ríos
100 flores que se volverán carnívoras
100 pintores que graban sus sueños
sobre la piel
100 locos llenos de ternura
dibujando en el aire
hermanitos sagrados en forma de sol
100 niños más y este poema se derrumba
cae sobre los hombros nos aplasta
Pero hoy no sé contar más que hasta 100
Por último
ni siquiera sé escribir. Sólo gritar, gritar
lo que ya no cabe en las palabras
gritos para despertarnos y no quedar
como iguanas impasibles
Puesto que en el fondo de un pueblo
y mereciendo la muerte
100 niños viven
esperando llegar a ser
como nosotros.

(Dayal es el nombre del hijo de la autora)

